

<p style="text-align: center;">Capítulo V</p> <p style="text-align: center;">EL BAUTISMO NOS INCORPORÓ. A CRISTO</p> <p style="text-align: center;">1. Bautizamos a nuestros bebés.</p> <p>Si un bebé está grave, cualquiera de nosotros le da el Bautismo de emergencia, echándole en la cabecita un poco de agua de cualquier clase, y diciendo al mismo tiempo: "Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo". El agua debe mojar la piel y no sólo el cabello. No hace falta utilizar agua bendita. Tampoco se requieren los padrinos. En la primera oportunidad los padres deben avisar al Párroco para que inscriba al bebé en su registro de bautizados.</p> <p>Papa Pablo VI, en la Instrucción del 8-9-1969, dice que si el bebé está sano "la celebración del Bautismo debe tener lugar dentro de las primeras semanas después del nacimiento del niño" (No. 8): Pero "a veces los padres no están preparados para la celebración del Bautismo, y sin embargo piden que sus hijos sean bautizados, a pesar de que después no los educarán cristianamente" (No. 25). Pues bien, "cuando los padres no están preparados para profesar la fe ni para asumir la obligación de educar a sus hijos en la fe cristiana, es atribución del Párroco. . . establecer el tiempo en que los niños habrán de ser bautizados" (No. 8). Por ejemplo, atrasará el Bautismo para dar tiempo a los padres de demostrar una</p>	<p>252. Bautismo.</p> <p>conducta concretamente cristiana en todos sus deberes, para con Dios (santificando los domingos...) y para con el prójimo. Si eso fuera imposible, se podría esperar que el niño crezca y se tome él mismo su responsabilidad cristiana.</p> <p>Cada uno de nosotros renueva frecuentemente su compromiso bautismal: la Iglesia nos anima a eso también con la indulgencia (pág. 21). Y "los Misioneros... harán renovar las promesas del Bautismo, como el Papa se lo ordenó, de la manera más solemne, y no darán la Absolución ni la Comunión a ningún penitente que antes, con los otros, no haya renovado las promesas del Bautismo. Hay que haber experimentado los frutos de esta práctica, para conocer su valor" (RM 56): dice eso San Luis de Montfort (+1716), que además, para ayudar a los católicos a vivir de veras su Bautismo, los hacía comprometerse: "Yo primero leo la Biblia, y después los Devocionarios" (C 139,56).</p> <p>Jesús tiene duras palabras contra los bautizados que no quieren cumplir con la Misa Dominical y sus otros compromisos: "Uds. comenzarán a decir: "Hemos comido y bebido contigo, y tú enseñaste en nuestras calles". Pero Él les contestará: "Ya les digo que no sé de donde son. Apártense de mí, todos Uds. que hacen el mal". Allí llorarán" (Lc 13,26-28).</p> <p>Ni basta, para ser católicos, con no matar a nadie, porque dice la Biblia: "Si una persona obedece toda la Ley, pero falla en un solo Mandamiento, resulta culpable en cuanto a todos los Mandamientos de la Ley" (Stg 2,10). Por ejemplo, para que uno sea un hombre cruel, basta que le corte injustamente a un amigo un dedo de las manos, aunque le deje los otros nueve.</p> <p>La Biblia nos exige un cristianismo práctico: "Hagan lo que el mensaje enseña, y no lo oigan solamente"</p>
<p style="text-align: center;">Bautismo. 253.</p> <p>(Stg 1,22). "¿Qué provecho saca uno cuando dice que tiene fe, pero no la demuestra con su manera de actuar? ¿Acaso lo puede salvar su fe?... ¿Crees tú que hay un solo Dios? Muy bien. Pero también los demonios creen eso" (Stg 2,19). "Dios dice al pecador: ¿Por qué recitas mis preceptos... tú que te echas a la espalda mis mandatos?... Esto haces y ¿me voy a callar? ¿Crees que soy como tú? Te acusaré, te lo echaré en cara" (Sal 49, 16-21).</p> <p>San Gregorio de Nisa (+ 400) explica: El nombre de cristianos "no aparezca como una falsedad, sino que demos testimonio del mismo con nuestra vida".</p> <p>Así es que el compromiso cristiano es algo muy serio. Por eso dice la Biblia: "Al oír esta enseñanza muchos de los que seguían a Jesús dijeron: 'Esto que dice es muy difícil de aceptar; ¿quién puede hacerle caso?...Entonces Jesús preguntó a los doce discípulos: '¿También Uds. quieren irse?' Pero Simón Pedro le contestó: 'Señor, ¿a quién podemos ir? Tus palabras son palabras de vida eterna' (Jn 6,60.67-69).</p> <p>En realidad, si Jesús ha dicho: "Si alguno me quiere seguir, debe olvidarse de sí mismo y seguirme aún a costa de su propia vida" (Mc 8,34), también ha dicho: "El yugo que yo les pongo es fácil de llevar" (Mt 11,30), y además los que lo han dejado todo para seguirle "recibirán cien veces más, y también recibirán la vida eterna" (Mt 19,29). Y "el que quiera salvar su vida la perderá, pero el que pierda su vida por mi causa y por el Evangelio, la salvará" (Mc 8,35). Ver pág. 767.</p> <p>Este rito se promulgó el 15-5-1969.</p> <p style="text-align: center;">2. El Sacerdote realiza el Bautismo.</p> <p>P. Canto (pág. 847 ó siguientes).</p> <p>S. ¿Qué nombre habéis elegido para este niño? Padres: N....</p>	<p>254. Bautismo.</p> <p>S.. ¿Qué pedís a la Iglesia de Dios para N...? Padres: El bautismo.</p> <p>S. Al pedir el Bautismo para vuestros hijos, ¿sabéis que os obligáis a educarlos en la fe, para que estos niños guardando los mandamientos de Dios, amen al Señor y al prójimo, como Cristo nos enseña en el Evangelio?</p> <p>Padres: Sí, lo sabemos.</p> <p>S. Y vosotros, padrinos, ¿estáis dispuestos a ayudar a sus padres en esta tarea?</p> <p>Padrinos: Sí, estamos dispuestos.</p> <p>S. N., N., la comunidad cristiana os recibe con gran alegría. Yo, en su nombre, os signo con la señal de Cristo Salvador. Y vosotros, padres [y padrinos], haced también sobre ellos la señal de la cruz.</p> <p style="text-align: center;">LITURGIA DE LA PALABRA.</p> <p style="text-align: center;">P. Canto (pág. 847 ó siguientes).</p> <p>S. Mateo: 28, 16-20: Por su parte, los Once discípulos partieron para Galilea, al cerro donde Jesús los había citado. Cuando vieron a Jesús se postraron ante él, aunque algunos todavía desconfiaban. Entonces Jesús acercándose les habló con estas palabras: "Todo poder se me ha dado en el Cielo y en la tierra. Por eso vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días, hasta</p>

Bautismo. 255.

- que se termine este mundo.
(Homilía, y después, breve silencio de meditación).
- S. Santa María, Madre de Dios.
P. Ruega por nosotros.
S. San José, esposo de la Virgen.
P. Ruega por nosotros.
S. San Juan Bautista.
P. Ruega por nosotros.
S. Santos Apóstoles Pedro y Pablo.
P. Rueguen por nosotros.
S. Santo Toribio.
P. Ruega por nosotros.
S. San Martín de Porras.
P. Ruega por nosotros.
S. Santa Rosa de Lima.
P. Ruega por nosotros.
S. Todos los Santos y Santas de Dios.
P. Rueguen por nosotros.
S. Hermanos: Oremos ahora por estos niños que van a ser bautizados, por sus padres y padrinos, y por todo el pueblo santo de Dios.
Para que estos niños, al participar en el misterio de la muerte y resurrección de Cristo, alcancen nueva vida y, por el bautismo, se incorporen a su santa Iglesia, roguemos al Señor.
P. Te rogamos, óyenos.
S. Para que el bautismo y la confirmación los hagan fieles discípulos suyos, que den testimonio del Evangelio en el mundo, roguemos al Señor.
P. Te rogamos, óyenos.

256. Bautismo.

- S. Para que a través de una vida santa lleguen al reino de los cielos, roguemos al Señor.
P. Te rogamos, óyenos.
S. Para que los padres y padrinos sean ejemplo de fe viva para estos niños, roguemos al Señor.
P. Te rogamos, óyenos.
S. Para que Dios guarde siempre en su amor a estas familias, roguemos al Señor.
P. Te rogamos, óyenos.
S. Para que renueve en todos nosotros la gracia del bautismo, roguemos al Señor.
P. Te rogamos, óyenos.
S. Dios todopoderoso y eterno, que has enviado a tu Hijo al mundo, para librarnos del dominio de Satanás, espíritu del mal, y llevarnos así, arrancados de las tinieblas, al reino de tu luz admirable, te pedimos que estos niños, lavados del pecado original, sean templo tuyo, y que el Espíritu Santo habite en ellos. Por Jesucristo nuestro Señor.
P. Amén.
S. Os fortalezca el poder de Cristo Salvador que vive y reina por los siglos de los siglos (después impone la mano a cada niño).
P. Amén.
- LITURGIA DEL SACRAMENTO.**
- P. Canto** (pág. 847 ó siguientes).
S. Oremos, hermanos, al Señor Dios todopoderoso, para que conceda a estos niños la vida nueva por el

Bautismo. 257.

- agua y el Espíritu Santo.
El agua se consagra cada vez con las siguientes seis oraciones. Sólo durante el Tiempo Pascual se puede utilizar el agua consagrada el Sábado Santo. En tal caso se dejan las seis Oraciones.
- S. Oh Dios, que realizas en tus sacramentos obras admirables con tu poder invisible, y de diversos modos te has servido de tu criatura el agua para significar la gracia del bautismo.
Oh Dios, cuyo Espíritu, en los orígenes del mundo, se cernía sobre las aguas, para que ya desde entonces concibieran el poder de santificar.
Oh Dios, que incluso en las aguas torrenciales del diluvio prefiguraste el nacimiento de la nueva humanidad de modo que una misma agua pusiera fin al pecado y diera origen a la santidad.
Oh Dios, que hiciste pasar a pie enjuto por el mar Rojo a los hijos de Abrahán, para que el pueblo liberado de la esclavitud del Faraón fuera imagen de la familia de los bautizados.
Oh Dios, cuyo Hijo, al ser bautizado por Juan en el agua del Jordán, fue ungido por el Espíritu Santo; colgado en la cruz, vertió de su costado agua, junto con la sangre; y después de su resurrección mandó a sus apóstoles: "Id y haced discípulos de todos los pueblos bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y de Espíritu Santo."
Mira, ahora, a tu Iglesia en oración y abre para ella la fuente del bautismo: Que esta agua reciba, por el Espíritu Santo, la gracia de tu Unigénito, para que

258. Bautismo.

- el bautismo, muera al hombre viejo y renazca, como niño, a una nueva vida por el agua y el Espíritu.
- S. Te pedimos, Señor, que el poder del Espíritu Santo por tu Hijo, descienda sobre el agua de esta fuente, para que los sepultados con Cristo en su muerte, por el bautismo, resuciten con él a la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.
P. Amén.
Si el agua ya está consagrada, se dejan de lado las anteriores oraciones, y se sigue:
S. Queridos padres y padrinos: En el sacramento del Bautismo, estos niños que habéis presentado a la Iglesia, van a recibir, por el agua y el Espíritu Santo, una nueva vida que brota del amor de Dios. Vosotros, por vuestra parte, debéis esforzaros en educarlos en la fe, de tal manera que esta vida divina quede preservada del pecado y crezca en ellos de día en día.
Así pues, si estáis dispuestos a aceptar esta obligación, recordando vuestro propio bautismo, renunciad al pecado y confesad vuestra fe en Cristo Jesús, que es la fe de la Iglesia, en la que van a ser bautizados vuestros hijos.
S. ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?
Padres y padrinos: **Sí, renuncio.**
S. ¿Renunciáis a todas las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado?
Padres y padrinos: **Sí, renuncio.**

Bautismo. 259.

- S. ¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?
- Padres y padrinos: **Sí, renuncio.**
- S. ¿Creéis en Dios Padre todopoderoso, creador del Cielo y de la tierra?
- Padres y padrinos: **Sí, creo.**
- S. ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?
- Padres y padrinos: **Sí, creo.**
- S. ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?
- Padres y padrinos: **Sí, creo.**
- P. Canto de fe** (pág. 909 u otro. Si no se canta, se dice):
- S. Esta es nuestra fe, ésta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro.
- P. Amén.**
- S. ¿Queréis, por tanto, que vuestro hijo N. , sea bautizado en la fe de la Iglesia, que todos juntos acabamos de profesar?
- Padres y padrinos: **Sí, queremos.**
- S. **N. , yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.**
(Diciendo eso, el Sacerdote derrama el agua en la cabeza del niño).

260. Bautismo.

- S. Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que os ha liberado del pecado y dado nueva vida por el agua y el Espíritu Santo, os consagre con el crisma de la salvación, para que entréis a formar parte de su Pueblo y seáis para siempre miembros de Cristo, sacerdote, profeta y rey.
- P. Amén.**
(Se unge al niño en lo alto de la cabeza. Porque la palabra "Cristo" en griego quiere decir "Ungido", es decir "Consagrado" a Dios: y con el Bautismo todos los niños quedan consagrados a Dios en unión con Cristo).
- S. N. y N. , sois ya nueva criatura, y habéis sido revestidos de Cristo. Esta vestidura blanca sea signo de vuestra dignidad de cristianos. Ayudados por la palabra y el ejemplo de los vuestros, conservadla sin mancha hasta la vida eterna.
- P. Amén.**
(Se impone al niño la vestidura blanca).
- S. Recibid la luz de Cristo (Toma el Cirio).
(El papá de los niños enciende la vela en el Cirio Pascual).
- S. A vosotros padres y padrinos, se os confía acrecentar esta luz. Que vuestros hijos, iluminados por Cristo, caminen siempre como hijos de la luz. Y, perseverando en la fe, puedan salir con todos los santos al encuentro del Señor.
- P. Canto** (pág. 847, ó siguientes para la procesión hacia el altar).
- S. Hermanos: Estos niños, nacidos de nuevo por el bautismo, se llaman y son hijos de Dios. Un día

Bautismo. 261.

- recibirán por la confirmación la plenitud del Espíritu Santo. Se acercarán al altar del Señor, participarán en la mesa de su Sacrificio y lo invocarán como Padre en medio de su Iglesia. Ahora nosotros, en nombre de estos niños, que son ya hijos por el espíritu de adopción que todos hemos recibido, oremos juntos, como Cristo nos enseñó.
- P. Padre nuestro, que estás...** (pág. 3).
- S. El Señor todopoderoso, por su Hijo nacido de María la Virgen, bendiga a estas madres y alegre su corazón con la esperanza de la vida eterna, alumbrada hoy en sus hijos, para que, del mismo modo que le agradecen el fruto de sus entrañas, perseveren con ellos en constante acción de gracias. Por Jesucristo nuestro Señor.
- P. Amén.**
- S. El Señor todopoderoso, dispensador de la vida temporal y la eterna, bendiga a estos padres, para que, junto con sus esposas, sean los primeros que, de palabra y obra, den testimonio de la fe ante sus hijos, en Jesucristo nuestro Señor.
- P. Amén.**
- S. El Señor todopoderoso, que nos ha hecho renacer a una vida eterna por el agua y el Espíritu Santo, bendiga a estos fieles, para que, siempre y en todo lugar, sean miembros vivos de su pueblo, y conceda la abundancia de su paz a todos los aquí presentes, en Jesucristo nuestro Señor.

262. Consagramos a María al Bebé.

- P. Amén.**
- S. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.
- P. Amén.**
- S. Podéis ir en paz.
- P. Demos gracias a Dios.**
- P. Canto final** (pág. 847 ó siguientes).

El Papa Pablo VI dice que después del Bautismo "conviene guardar la costumbre de presentar al niño a la Virgen María" (Nº. 71). Así es que en la misma iglesia, delante de alguna imagen de la Virgen, los padres y padrinos rezamos la oración (sacada de un Ritual quechua) de la pág. 25.

3. Consagramos a María al bebé bautizado.

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, te presentamos a este niño (niña)... que Dios nos ha dado y confiado a nuestro cuidado y protección, y que hoy, por el santo Bautismo, se ha hecho hijo (hija) de Dios y hermano (hermana) y miembro vivo de tu divino Hijo Jesús en la Santa Iglesia. Te lo (la) consagramos con todo nuestro corazón, y lo (la) entregamos confiadamente a tu ternura y vigilancia maternal.

Que por tu poderosa intercesión, Dios lo (la) proteja en su alma y en su cuerpo, y lo preserve de todos los males. Y a nosotros, sus padres y padrinos, ayúdanos a cumplir fielmente nuestras obligaciones con él (ella), y el compromiso que con nuestra palabra y especialmente con nuestro ejemplo, le enseñemos a creer y practicar las verdades de la fe, el amor al prójimo, el cumplimiento de la Ley de Dios, y el respeto a sus ministros. Amén.

Enamorado de Cristo. 263.

4. Estamos enamorados de Cristo.

De Unamuno (+ 1936): "Sin Ti, oh Jesús, nacemos sólo para morir; pero contigo morimos para nacer".

Jesús: "Yo soy el camino, y soy la verdad y también soy la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre" (Jn 14,6).

Platón (+347 a.C.) suspiraba: "¡Ojalá llegue Alguien desde arriba, para que nos enseñe la Verdad!"

Catecismo Holandés (1966): "Jesús llevó a cabo algo que no hicieron ni Buda, ni Mahoma, ni Marx ni otro alguno: resucitó de entre los muertos".

Dostoievski (+ 1881): "El último y más grande ideal de la evolución humana, que se ha revelado en nuestra carne y según los datos de la historia humana, es Cristo".

San Juan de la Cruz (+ 1591): "Dios... en darnos, como nos dio, a su Hijo, que es una Palabra suya -que no tiene otra- todo nos lo habló junto y de una vez en esta sola Palabra, y no tiene más que hablar... Dios ha quedado como mudo... Por lo cual, el que ahora quisiese preguntar a Dios o querer alguna visión o revelación, no sólo haría una necedad, sino haría agravio a Dios".

Papini (+ 1956): "Te necesitamos a Ti, sólo a Ti... Todos te necesitamos a Ti; también los que no lo saben: y los que no lo saben, mucho más que los que lo saben".

Sta. Teresa de Avila (+ 1582): "Sin Jesucristo una telaraña es una muralla: con El, una muralla es una telaraña".

Esquilo (+ 456 a.C.): "Tus sufrimientos, ¡Oh Prometeo!, pasarán sólo cuando un Dios se hará hombre por amor a ti, y por ti se someterá al dolor" (así habla Hermes a Prometeo que representa a la humanidad que sufre como consecuencia de su rebelión contra Dios).

Pascal (+ 1662): "Sin Jesús no conocemos ni qué es la vida, ni qué es la muerte, ni tampoco quién es Dios y quienes somos nosotros". "Sin Jesucristo, el mundo no subsistiría, porque necesariamente o sería destruido, o bien se volvería un infierno".

Dostoievski (+ 1881): "A Uds., negadores de Dios y del Cristo, ¿nunca se les ocurrió pensar en que todo sería barro y pecado en el mundo, sin Cristo?".

Papini (+ 1956): "¡Todo el amor que podremos exprimir de nuestros corazones devastados, serán para Ti, oh Cristo crucificado".

Fornari (+ 1900): "Por medio de Cristo yo encuentro y comprendo cualquier cosa. Sin El y fuera de El, la mente o encuentra sólo

264. Dios nos Ama.

a Dios o sólo a la criatura, y nunca encuentra unidos el Uno y la otra".

Goethe (+ 1832): "Dios se ha hecho hombre: no tengamos prisa de transformarlo de nuevo en Dios.

Cardonnel: "Jesucristo constituye el rechazo de todos nuestros modos de representarnos a Dios. Cuando el hombre se abandona a sí mismo, entonces se fabrica un Dios conforme a lo que él mismo quisiera ser, es decir superior a los demás". Muchos creen muy importante servir a Cristo, pero El nos decía que no ha venido a ser servido, sino a servir (Mc 10,45).

Lamennais (+ 1854): "¿Quiéren Uds. que el hombre se les encariñe profundamente? Le impongan grandes sacrificios" Jesús nos ama mucho, porque mucho se sacrificó por nosotros.

La poetisa Safo (+ 561 a.C.) no se atrevía a pedir a Dios lo que El nos dio en Cristo, y decía desesperada: "La muerte ciertamente es un mal, porque si no fuera un mal, también los dioses desearían morir".

Lema de los Cursillistas de Cristiandad "Cristo y yo: mayoría aplastante".

5. Dios es amor, Trinidad (evolución).

El amor es dar, es darlo todo, hasta darse totalmente a sí mismo, hasta la muerte y hasta la peor muerte, y sobre todo hasta dar al otro la satisfacción de hacer lo mismo.

Por eso, Dios no es un solitario, sino una Comunidad, la Trinidad, en que se realiza ese darse mutuamente: y eso, integral y eternamente.

Pero en ese afán de darse, el amor mutuo entre las Tres personas, rebosó fuera de la Trinidad (en cuya perfección infinita ya parecía agotarse) y comenzó la creación. Dice San Agustín: "Tu criatura recibió la existencia por parte de tu bondad, para que un bien que para Ti era completamente inútil, y que, aunque hubiera salido de Ti, no era igual a Ti, no se quedara sin llegar a la existencia". Es lo que narra el primer versículo de la Biblia: "Al principio Dios creó el cielo y la tierra".

Galilei (+ 1642): "Es una temeridad querer que nuestro debilísimo razonamiento sea juez de las obras de Dios, y llamar inútil y superfluo todo lo que en el universo no nos sirve a nosotros".

Teilhard de Chardin (+ 1955): "El mundo está edificado sobre tres infinitos: lo ínfimo y lo inmenso, pero también lo inmensamente complicado". "Los tres Misterios fundamentales del Cristianismo se revelan como las tres caras de un idéntico Misterio de Misterios, el de la pleromización" (según Ef 1,23, "pléroma" quiere decir "plenitud",

Dios nos Ama. 265.

es decir lo que es llenado por Cristo).

De Chardin (+ 1955): "Creo que el Universo es una Evolución. Creo que la Evolución va hacia el Espíritu. Creo que el Espíritu termina en algo personal. Creo que lo personal supremo es el Cristo Universal". "Todo lo que era en crecimiento secundario, vínculos falsos o culpables, todo el mal físico y moral, toda la parte mala del mundo habrá desaparecido, lo demás habrá vuelto a florecer, el Espíritu habrá absorbido la materia".

San Agustín (+ 430): "Estarías muerto para la eternidad si El no hubiera nacido en el tiempo... Realmente 'la verdad brota de la tierra' (Sal 84,12), pues Cristo que dijo: 'Yo soy la verdad' (Jn 14,6), nació de la Virgen" (Sermón 185).

San Columbano (+615): "La grandeza del hombre consiste en su semejanza con Dios, con tal de que la conserve. . . No pintemos en nosotros una imagen ajena: el que es cruel, iracundo y soberbio, pinta, en efecto, una imagen tiránica" (Instrucción 11).

A Dios no le gusta hacerlo paternalísticamente todo, le gusta una creación inacabada, para que ella tenga la oportunidad y la satisfacción de desarrollarse autoperfeccionándose con una lenta evolución. Así en esta tierra perdida en el universo inmenso, comenzó a brotar la vida, según las leyes que Dios había puesto en ella: "Dijo Dios: 'La tierra produzca pastos y hierbas; produzca animales vivientes, de diferentes especies, bestias, reptiles y animales salvajes'. Y así fue" (Génesis 1,11,24). Por eso Darwin (+ 1882) dice: "Es más conforme a lo que sabemos sobre la organización de esta tierra, pensar que el Creador haya impuesto sólo leyes generales... Se vuelve sumamente improbable que (los organismos de este mundo) hayan sido creados separadamente, por actos particulares de la voluntad del Creador".

Sto. Tomás (+ 1274) ya había anotado: "El último grado de toda la evolución, es el alma humana, y la materia está en tensión hacia ella como hacia su última perfección. Los elementos, pues, tienen como meta los cuerpos compuestos, éstos tienen como meta los cuerpos vivos, y entre los seres vivos, las plantas tienen como fin los animales y estos tienen como fin al hombre; ese hombre es, de hecho, el fin de toda evolución" (CG 3,22,20,30). Sto. Tomás aceptaba que los insectos pudieran proceder del polvo. La cumbre de la evolución es Cristo (Is 45,8).

Dios ordenó a los hombres: "Llenen Uds. la tierra y la sometan" (Gén 1,28). Por eso los hombres, como individuos y también co-

266. Dios nos Ama.

muniteramente, seguimos en el mundo la obra creadora de Dios, en todos los planes (material, intelectual, espiritual). Lo mejor de lo que hayamos creado con nuestra inteligencia y nuestra mano, Dios después de purificarlo, lo integrará en su Reino. "Se abra la tierra y florezca la salvación" (Is 45,8).

A ese hombre, Dios dio tanta autonomía (la libertad), que ni le exige a la fuerza, que se quede junto a El, de tal forma que puede llegar a rechazarle a El mismo (con el pecado mortal, que se llama infierno, cuando uno con la muerte entra en la eternidad en esa actitud), causando estragos también alrededor suyo, en toda la creación, por la solidaridad que nos une a todos los seres.

Boros: "La evolución empuja todo el ser, no sólo hacia 'adelante', sino siempre y más, también hacia 'Arriba', hacia Dios". El amor es darse, el amor de un Dios infinito es un darse infinito, es un dar la Divinidad, es un darse totalmente a nosotros, a los que El ama. Por eso el mismo Creador se volvió criatura: Cristo es el hijo de Dios (Lc 22,70) y el Hijo del hombre (Lc 7,34) y así la creación (en Cristo) se ha vuelto Dios. Lo que desde la eternidad ocurría al interior de la Trinidad, en la que cada Persona transmite a la otra su divinidad, toda sí misma, ahora lo mismo ocurre afuera de la Trinidad, en la creación, a la que se ha trasladado Dios, incorporándola en el círculo trinitario. Ahora, perfectamente deificados nosotros mismos por nuestra unión con Cristo, podemos amar a Dios (y al prójimo) como El merece y como El ama, es decir dándole algo infinito, nuestra Divinidad, con el mismo proceso de la Trinidad: es decir que cada persona Infinita, sólo se preocupa de regalar toda su Infinitud a las Otras, sin preocuparse en absoluto de recibir, aunque necesariamente recibe, porque también las otras personas son tan altruistas como Ella (siendo el continuo recibir, la única base para el continuo dar de cada una). Pero lo que en la Trinidad era natural, para nosotros ha sido fruto de la libre bondad de Dios: por eso se dice que Dios nos amó primero (1 Jn 4,10) para permitirnos a nosotros amarle: porque no podíamos darle a Dios un amor, un regalo decente, digno de El (la Divinidad), mientras El no nos lo diera, no nos divinizará en Cristo Creador y Criatura. Saliendo de Cristo (como Dios), y pasando por Cristo (como Criatura), nosotros volvemos de nuevo a Cristo (como Dios). El nuevo círculo que fuera de la Trinidad se había abierto con el comienzo rudimental de la creación que iba evolucionando y perfeccionándose, se cerró llegando a la perfección (Col 1,20) infinita, cuando el fruto del seno de esa creación (que es el fruto del seno de la Virgen María), llegó a ser ese

Dios nos Ama. 267.

Cristo que coincide con el punto de partida (el último punto que cierra el círculo cósmico, coincide con el primero). San Ireneo (+ 200) dice: "Jesucristo... se hizo hombre entre los hombres, para reunir el término con el comienzo".

San Pablo también describe esta excursión de Dios fuera de la Trinidad, para conducirnos a nosotros a vivir en Ella la misma alegría de la que Ella goza, y no tanto llevándonos a nosotros hacia Ella, como ensanchando el mismo círculo Trinitario hasta abarcarnos a nosotros creaturas, con las que Cristo-Dios en la Encarnación se ha inseparablemente mezclado: "Dios, que es invisible vino en forma visible en su Hijo, que es el primero de todo lo que existe... y fue el primero en resucitar de la muerte" (Col 1, 15.18). Jesús dice: "Yo soy el primero y el último, el principio y el fin" (Ap 22,13), y San Juan explica: "Sin El no existe nada de lo que se ha hecho" (Jn 1,3), lo que Teilhard de Chardin (+ 1955) sintetiza diciendo: "El Cristo es el Término de la misma evolución natural de los seres". Porque la misma encarnación de Dios se dejó a la libre aceptación de la humanidad, que con el "sí" de la Virgen Santa, permitió que se cerrara el círculo cósmico, que abarca todo lo que existe, el Creador y la creatura.

Y también en ese nuevo círculo, como ya en la Trinidad, los únicos vínculos que nos unen a los unos con los otros y con las divinas personas, son los vínculos del amor, del darse totalmente cada uno a todos los demás. Deificados nosotros mismos, ya no estamos en una situación de inferioridad, no recibimos del Padre más de lo que El recibe de nosotros que estamos incorporados en Cristo. Saliendo de Dios (como fruto de su amor desinteresado), y enriquecida por su misma creatividad (que Dios había sembrado en ella), la creación se va concentrando en el hombre, que acepta libremente por boca de la Virgen, a ese Cristo en el que Dios se traslada del Cielo a la tierra. El hombre acepta el último estadio de su evolución: produce un dios, al que le gusta exactamente llamarse hijo del hombre y descendiente de David. Y el hombre al aceptar en el tiempo la excursión de ese aventurero Dios-Amor, destruye ese tiempo (como la tiniebla muere frente al sol) y queda incorporado en la eternidad. "Mi vida es Cristo" (Filp 1,21).

San Atanasio (+ 373) hablando de Jesús explica: "Gabriel... no dijo (Lc 1,35): 'Lo que nacerá en ti, como si se tratara de algo extrínseco, sino: 'De ti', para indicar que el fruto de esta concepción procedía de María" (PG 25,1058).

Teilhard de Chardin (+ 1955): "El gran acontecimiento de mi

268. Dios nos Ama.

vida: identificación del centro cósmico con Jesús". "Cristo se revista orgánicamente de la majestad de su creación". "Todo es sagrado para el que sabe distinguir en cada creatura la parcela de ser elegido sometida a la atracción de Cristo en camino de consumación".

San Hilario (+ 367) dice que nuestro Dios en la Trinidad: "Permaneciendo único, ya no es solitario".

Dentin: "Dios deja que las cosas se hagan, más que hacerlas El mismo".

Teilhard de Chardin (+ 1955): "Desde el Origen de las cosas comenzó un Adviento de silencioso trabajo, durante el cual, dócilmente y amorosamente los determinismos se inclinaban y se orientaban hacia la preparación de un Fruto imprevisible pero esperado. Las Energías y las Sustancias del mundo se concentraban y se purificaban en la raíz de Jesé (Is 11,1), tan armoniosamente adaptadas y plasmadas, como si el Supremo trascendente hubiera nacido integralmente de su inmanencia... Y después de que Cristo nació, creció, murió y resucitó, todo ha seguido moviéndose, porque Cristo no ha terminado de formarse. El no ha reconducido a sí los últimos pliegues del Vestido de carne y de amor que sus fieles lo hacen. El Cristo místico no ha alcanzado su plenitud. Y en la prolongación de esta generación se encuentra el sentido último de toda actividad creada". "Hoy creo, probablemente más que nunca, en Dios, y al mismo tiempo creo más que nunca en el mundo". "Yo, Sacerdote tuyo, Te ofreceré sobre el altar de la tierra entera, el trabajo y la pena del mundo".

La técnica maravillosa con que se realiza esa divinización del hombre por parte de Dios, que coincide con el último estadio de la evolución de lo creado, tiene también todas las delicadezas y las locuras del amor. La delicadeza aparece en que Jesús ha querido ser y llamarse hijo del hombre, como si fuera el hombre a dar la vida a Dios, y no Dios al Hombre; y además en que antes de darnos su gozo, nos pidió nuestros sufrimientos; y en que antes de darnos su divinidad, nos dio la alegría y la satisfacción (lo "mejor", porque "es más feliz el que da que el que recibe", Hech 20,35) de darle a él nuestra humanidad. La locura, de la que habla San Pablo ("Aunque este mensaje parezca tontería a los demás", 1 Cor 1,21), aparece en que ese amor era perfectamente desinteresado; al contrario, lo llevó a la muerte y a la muerte peor: "Fue a la muerte, aunque era la muerte vergonzosa de la cruz" (Filp 2,8).

El pecado: es no querer que el otro nos ayude a crecer, no que-

Dios nos Ama. 269.

rer "dar" la satisfacción de que otros nos enriquezcan, no querer recibir la Divinización, y por consiguiente, no tener nada que darle a Dios y al prójimo, o sea no poder amar, porque amar es dar. Sólo al querer cada uno hacerle feliz al otro, automáticamente y sin quererlo, uno llega a ser feliz él mismo. Por parte suya el otro nos ama sin fijarse en el provecho (la felicidad) que saca de ese altruismo, mientras que nosotros aceptamos (sin nunca exigirlos) sus dones amorosos, fijándonos exactamente en esa ventaja que él saca, y sin pensar en que nosotros también sacaremos ventaja de ese nuestro altruismo: y eso infinitamente, actuando como dos espejos que se devuelven (multiplicándolo infinitamente) un objeto puesto entre ellos. Divinizados en Cristo, debemos darnos íntegramente a nuestro prójimo y a Dios: divinizarlos como ellos también nos divinizan a nosotros. Eso es la Trinidad, y eso constituirá la alegría del Cielo, para todos los hombres que ya lo intentan en esta vida temporal.

Como el Hijo da al Padre continuamente su Divinidad que recibe del mismo Padre, así lo hacemos también nosotros que somos hermanos de Cristo e hijos del mismo Padre. Porque el amor es dar; y si Dios es Infinito, también debe tener un amor infinito, dando, por consiguiente, algo infinito, la Divinidad; dándose a sí mismo. Y así nos da también a nosotros la posibilidad de amarle del mismo modo infinito, sin complejo de inferioridad, dándole esa única Divinidad que ya las tres personas de la Trinidad se transmitían mutuamente, sin que ninguna se preocupara de guardarla para sí, mientras que sí se preocupaban de eso las otras personas que con ese fin se la devolvían continuamente. Así ninguna persona de la Trinidad y de la humanidad redimida, está egoísticamente preocupada de poseer la única Divinidad, pero por esa misma razón cada una la posee perfectamente, porque cada una de las otras personas le devuelve lo que va recibiendo. El Cielo es ese eterno, mutuo, gozoso y desinteresado don de Todo (=Divinidad) lo que cada uno eternamente, mutuamente, con gozo y desinteresadamente recibe.

Daniélou (+ 1974): "Una de las mayores alegrías que podéis dar a un hombre es hacerle sentir que esperáis algo de él, que os pueda dar algo". "La caridad cristiana tiene una dimensión específica, pues consiste en amar en los otros lo que Cristo busca realizar en ellos". "La forma propia de la caridad cristiana es la caridad misionera que es el espíritu apostólico. Puesto que amamos a Jesús, debemos sentir la necesidad de dárselo a conocer a los demás". "En los cristianos debe haber algo que atraiga a las almas: ellos deben tener

270. Dios nos Ama.

una alegría, una libertad, una interioridad ante las cuales los demás tengan que preguntarse de dónde vienen". "Llegamos aquí a la raíz de nuestra fe, que dice que en Dios se da eternamente el Don de amor (-la divinidad infinita) entre las tres Personas".

Delfina de Girardin (+ 1855): "Toda superioridad es un exilio". Por eso Dios se deja vencer por Jacob (Gén 32,29).

Señora Gerfaut (+ 1919): "Tratándose de amor, el que recibe más, queda fastidiado".

Pascal (+1662): "Si los beneficios son demasiados, irritan: nosotros queremos recompensar abundantemente la deuda".

Tácito (+ 120): "Los beneficios le hacen feliz a alguien, sólo mientras puedan ser reciprocados: cuando son demasiado grandes, en lugar de la gratitud se devuelve odio". El amor radical y delicado con el que Dios nos incorpora en su vida trinitaria, no tiene ninguno de los anteriores defectos.

El Concilio Vaticano II así sintetiza la historia de la acción amorosa con la que Dios conduce suavemente el universo y la humanidad entera desde la nada hasta la gozosa convivencia Trinitaria: "El Padre Eterno, por su disposición libérrima y arcana de su sabiduría y bondad, creó todo el Universo, decretó elevar a los hombres a participar de la vida divina y, como ellos hubieran pecado en Adán, no los abandonó, antes bien les dispensó siempre los auxilios para la salvación, en atención a Cristo Redentor, 'que es imagen de Dios invisible, primogénito de toda creatura' (Col 1,15). A todos los elegidos, el Padre, antes de todos los siglos, 'los conoció de antemano y los predestinó a ser conformes con la imagen de su Hijo, para que éste sea el primogénito entre muchos hermanos' (Rom 8,29). Y estableció convocar a quienes creen en Cristo en la Santa Iglesia, que ya fue prefigurada desde el origen del mundo, preparada admirablemente en la historia del pueblo de Israel y en la Antigua Alianza constituida en los tiempos definitivos manifestada por la efusión del Espíritu y que se consumará gloriosamente al final de los tiempos. Entonces, como se lee en los Santos Padres, todos los justos desde Adán, 'desde el justo Abel hasta el último elegido', serán congregados en una Iglesia Universal en la casa del Padre" (LG 2).

San Basilio Magno (+ 378): "Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, lo honró con el conocimiento de sí mismo, lo dotó de razón, por encima de los demás seres vivos, le otorgó poder gozar de la increíble belleza del paraíso y lo constituyó, finalmente, rey de toda la creación. Después, aunque el hombre cayó en el pecado...y, por el

Dios nos Ama. 271.

pecado, en la muerte y en las miserias que acompañan al pecado, a pesar de ello, Dios no lo abandonó; al contrario, le dio primero la Ley para que le sirviese de ayuda... Y aunque nuestra insensatez nos llevó a despreciar sus honores, no se extinguió su amor por nosotros, a pesar de habernos mostrado rebeldes; por el contrario, fuimos rescatados de la muerte y restituidos a la vida por el mismo nuestro Señor Jesucristo; y la manera como lo hizo es lo que más excita nuestra admiración... Tomó la condición de esclavo. Más aún, soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores, fue herido por nuestras rebeldías y por sus llagas hemos sido curados; además, nos redimió de la maldición, haciéndose maldición por nosotros, y sufrió la muerte más ignominiosa para llevarnos a una vida gloriosa. Y no se contentó con volver a dar vida a los que estaban muertos, sino que los hizo también partícipes de su divinidad y les preparó un descanso eterno y una felicidad que supera toda imaginación humana".

San Agustín (+430): "Si algo acontece en contra de lo que hemos pedido, tolerémoslo con paciencia y demos gracias a Dios por todo, sin dudar en lo más mínimo que lo más conveniente para nosotros es lo que acaece según la voluntad de Dios y no según la nuestra... quien pide al Señor la vida dichosa de la Gloria...y únicamente esta sola cosa buena, éste pide con certeza" (CSEL 44,71).

6. Dios nos tiene un amor implacable.

San Pedro Crisólogo (+ 450) hace decir a Jesús: "Quizás les avergüence la magnitud de mis sufrimientos, de los que Uds. han sido la causa. No teman. . . Estos clavos, más que infligirme dolor, fijan en mí un amor más grande hacia Uds... vuelvan a mí, y comprobarán Uds. que yo soy Padre, al ver como devuelvo bien por mal, amor por injurias, tan gran caridad por tan graves heridas".

San Braulio (+ 651): "Cristo... nos ha redimido, entregando su vida muy amada, en poder de los malvados, para convertir a estos malvados en amados por El".

De Unamuno (+ 1936): "Cristo padeció y pagó por los pecados futuros. El pecado tiene acción retroactiva, en cuanto se comete en la eternidad".

Sto. Tomás de Villanueva (+ 1555): "Luchaba yo contra Ti, y Tú añadías bondad sobre bondad, misericordia sobre misericordia, mientras yo iba sumando malicias a malicias... y Tú, Señor, no te irritabas. . . ¡Has sido más fuerte que yo! Derrotado, te bendigo".

272. Dios nos Ama.

Cardonnel: "No sólo que el Creador no oprime su propia obra, sino que es víctima de esa obra suya".

San Agustín (+ 430): "Ningún título yo poseía para recibir la existencia. Y sin embargo existo, gracias a tu bondad. No se trata, por cierto, de que tengas necesidad de mí. No se trata de que yo te sirva como consuelo, por así decirlo, de tus fatigas... sencillamente, has querido que por Ti, sea yo feliz". "Me has amado, Señor, más que a Ti; pues has querido morir por mí". "Nuestro Señor ha escogido el último sitio, de tal manera que nadie ha sido capaz de arrebatárselo". Jesús "por eso es Victorioso: porque es víctima". Ver Gén 32,27.

San Juan Crisóstomo (+407): "Jesucristo. . . no nos necesita; nos quiere sin interés; y es señal de verdadero amor, amar sin sacar provecho".

De Unamuno (+ 1936): "Cristo... hubiera muerto aunque fuera sólo para salvar tu alma o la mía". "Toda la doctrina del sobre-hombre se encuentra en San Pablo: Vivo no ya yo, mas Cristo vive en mí". Ver Gál 2,20.

Biblia: "Cristo... me amó y se entregó a la muerte por mí" (Gál 2, 20).

San Luis de Montfort (+ 1716): "La adquisición de la santidad de Dios, es tu segura vocación... ¡Qué obra tan admirable! El polvo transformado en luz, la suciedad en pureza, el pecado en santidad, la creatura en Creador, y el hombre en Dios... La creación del universo entero no es una obra maestra tan grande como ésta" (SM 3).

Angela de Foligno (+1309) escucha a Jesús que le dice con cariño: "Mi muerte en la Cruz ¿no te prueba que yo nunca te he amado en broma?"

Pascal (+1662): "Yo pensaba en ti en mi Agonía: estas gotas de sangre las he derramado por ti".

Aristóteles (+ 322 a.C.): "Lo que se ha conseguido con más dificultad, se ama más".

San Pablo: "El quiere que todos se salven y lleguen a conocer la verdad" (1 Tim 2,4).

San Pedro: "Cristo . . . era bueno, pero sufrió por nosotros los malos, para llevarnos a Dios" (1Pe 3,18).

Papini (+ 1955): "Dios nos atormenta con todo el poder de su implacable amor".

San Basilio (+ 379): "De El te vienen las riquezas, y sin embargo El te pide, por las manos de los pobres, el socorro de tu compasión".

Gioberti (+1852), Sacerdote: "Obrar es crear, y crear es el

Dios nos Ama. 273.

único placer sólido y efectivo del que el hombre pueda gozar en este mundo".

Bergson (+ 1941): "Dios nos necesita a nosotros, así como nosotros le necesitamos a El" porque la creación es "una hazaña de Dios que tiene como fin crear a creadores, agregarse a sí mismo, seres dignos de su amor". El mundo que Dios ha creado "es una máquina de hacer dioses".

San Luis de Montfort (+ 1716): "Ese libro (de la Sabiduría) es como una carta de una amante a su amado, para ganar su cariño... Al escuchar sus palabras Uds. dirían que Ella no es la Soberana del Cielo y de la tierra, y que Ella tiene necesidad del hombre para ser feliz" (ASE 65).

Jesús: "Ya no los llamo siervos... Los llamo mis amigos, porque les he dado a conocer todo lo que mi Padre me ha dicho" (Jn 15,15).

San Máximo (+ 466): "Dios ... ha venido a restablecer en el hombre la imagen divina, cubierta por el repugnante estiércol de los vicios... Al hijo pródigo... abraza y devuelve plenamente sus prerrogativas de hijo, sin echarle en cara su conducta anterior... A la oveja que se había apartado de las otras cien... la devuelve al corral, no a golpes y con amenazas agotándola de fatiga, sino que lleno de compasión, la carga sobre sus hombros".

San Ireneo (+ 200) Mártir: "La Gloria del hombre es Dios, pero el receptáculo de toda acción de Dios, de su sabiduría y de su poder, es el hombre. Y de la misma forma que la habilidad del médico, se manifiesta en los enfermos, así Dios se manifiesta en los hombres... asumió la carne para incitar al hombre a hacerse semejante a El".

Aristóteles (+ 322 a.C.): "Nada es tan propio del amor, como convivir o alternar".

San Agustín (+ 430): "El Hijo único de Dios, se hizo Hijo del hombre, para convertir en hijos de Dios a todos los hijos de los hombres" y ahora podemos "saciarlos de aquella fuente de Vida que es El mismo".

Cronin: "Puedes evitar de buscar a Dios, pero El te busca".

Lessing (+ 1781): "La palabra 'azar' es una blasfemia".

San León Magno (+ 461): "Reconoce, ¡oh cristiano!, tu dignidad y, ya que ahora participas de la misma naturaleza divina, no vuelvas a tu antigua vileza con una vida depravada. Recuerda de qué Cabeza y de qué Cuerpo eres miembro. Ten presente que has sido arrancado del dominio de las tinieblas y transportado al Reino y a la claridad de Dios. Por el Sacramento del Bautismo te has convertido en templo del Espíritu Santo: no ahuyentes, pues, con acciones pe-

274. Dios nos Ama.

caminosas un Huésped tan excelso, ni te entregues otra vez como esclavo del demonio, pues el precio con que has sido comprado es la sangre de Cristo".

Gutzkow (+ 1878): "El amor es pérdida, expoliación y es riquísimo después de que lo ha donado todo".

Brucklerger: "Espero que Dios sea injusto conmigo en el Juicio Final. Sí, injusto como puede serlo uno que ama".

Mauriac (+ 1970): "El amor no es un sentimiento, una pasión, sino una persona: Dios".

Puget (+ 1933): "Dios es el Ser en que lo ideal y lo real se identifican".

Lugalzaggisi, rey de Uruk (+ 3 000 a.C.), nos ha dejado una inscripción con una cariñosa oración al Dios Enlil Bel, que termina así: "Enlil, soberano del mundo, Tú eres mi querido padre".

Platón (+ 347 a.C.): "Dios era bueno, y lo que es bueno está libre de la envidia, y por eso Dios quiso que en el mundo todo se le pareciera a El lo más posible". "Según el sabio dicho antiguo, Él rige el principio, el centro y el fin de todo lo que existe". "El que quiere volverse amigo suyo, debe en lo posible, volverse sumamente parecido a Él". Ver Hech 17,28.

Demócrito (+370 a.C.): "Dios quiere sólo a los que odian la injusticia".

Hermógenes (II siglo a.C.): "Estos dioses que todo lo saben y todo lo pueden, son amigos míos, de tal forma que preocupándose de mí, no me pierden de vista ni de día ni de noche".

Ptahotep, príncipe de Egipto (+ 2600 a.C.): "Dios escucha el gemido del que está encarcelado, es misericordioso con el que lo invoca, protege al explotado contra el opresor y es juez entre el poderoso y el mísero".

- Bhagavad-Gita (200 a.C.): "Los que me adoran con devoción, entran en mí y yo en ellos". "El que muere acordándose de mí, éste, al dejar el cuerpo, asume mi naturaleza: en esto no hay duda".

Yoga (350 a.C.): "Dios no tiene ningún deseo para sí; sólo tiene un fin: regalar dones a lo que existe".

Kathka-Upanishad (500 a.C.): "En el Cielo el temor no existe; allá tú eres todopoderoso. . . Se vive más allá del dolor, en eterna alegría".

Altruismo radical. 275.

7. Amamos al prójimo como Dios nos ama a nosotros.

Jesús: "Les doy este mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, así como yo les amo" (Jn 13,34). Jesús "a los que lo recibieron dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios" (Jn 1,12). "Nosotros conocemos lo que es el amor, en que Jesucristo dio su vida por nosotros; y así también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos" (1 Jn 3,16). Sin paternalismo (es decir ayudando a que los otros puedan, si quisieran, hacer lo mismo para con nosotros) debemos darlo Todo (=Dios), a costa de darlo todo (=nuestra vida): debemos divinizar a todos los demás (y por consiguiente debemos abastecernos de ese Dios que queremos entregar generosamente a los demás), aunque sea a costa de toda nuestra vida y de los peores sufrimientos. Así lo hizo Cristo, y así lo hace el que libremente quiera ser cristiano (=imitador de Cristo). El que no se compromete en este amor, es como un ateo, porque la Biblia dice: "El que no tiene amor no ha conocido a Dios, pues Dios es amor" (1 Jn 4,8).

San Pablo: "Me hago todo para todos para salvarlos a todos" (1 Cor 9,22).

Einstein (+ 1955): "Comienza a manifestarse nuestra madurez, cuando sentimos que nuestra preocupación por los demás es mayor que por nosotros mismos".

San Máximo Confesor (+662): "Dichoso el hombre que es capaz de amar a todos los hombres por igual...El que da limosna no hace, a imitación de Dios, discriminación alguna entre buenos y malos... La caridad no se demuestra solamente con la limosna, sino sobre todo con el hecho de comunicar a los demás las enseñanzas divinas" (PG 90, 962-967).

Péguy (+ 1914): "Amar significa dar razón al ser querido, que no tiene razón".

Jesús: "El amor más grande que uno puede tener, es dar su vida por sus amigos" (Jn 15,13). "Si Uds. no perdonan a otros, su Padre no les perdonará a Uds. sus pecados" (Mt 6,15).

Apuleyo (siglo II): "La filosofía me ha enseñado a amar no sólo al que me beneficia, sino también al que me trata mal, a compartir mis bienes más que a guardarlos para mí solo; y a desear más lo que es útil para todos que lo que me sirva a mí".

San Agustín (+ 430): "Si buscamos de dónde le viene al hombre el poder amar a Dios, la única razón que encontramos, es porque Dios lo amó primero: se dio a sí mismo como objeto de nuestro amor y

276. Altruismo radical.

nos dio el poder amarlo". "No con el amor con que se aman los seres humanos por ser humanos, sino con el amor con que se aman porque están deificados y son hijos del Altísimo, de manera que son hermanos de su Hijo único y se aman entre sí con el mismo amor con que Cristo los ha amado, para conducirlos hasta aquella meta final en la que se encuentran su plenitud y la saciedad de todos los bienes que desean. . . Por esto nos amó, para que nos amemos unos a otros; con su amor nos ha otorgado el que estemos unidos por el amor mutuo y, unidos los miembros con tal dulce vínculo, seamos el Cuerpo de tan excelsa Cabeza". "El que se hizo hombre, para que el hombre se hiciera Dios". Amar es, como al interior de la Trinidad, intercambiar (dar y recibir ininterrumpidamente) la Divinidad que el Padre nos dio en Jesús. Ver Rom 14,19.

San León Magno (+461): "Es amándonos que Dios restaura en nosotros su imagen, y para encontrar en nosotros la señal de su bondad, nos da lo que nos permite obrar como Él". "Si Dios es amor, no podemos poner límite alguno a la caridad, ya que la Divinidad es infinita... Nunca puede faltarnos con qué dar, pues Cristo mismo es quien da el alimento y quien lo recibe".

Guillermo Abad: "Si nos amaste primero fue para que pudiéramos amarte; no porque necesitaras nuestro amor, sino porque de no amarte no podríamos llegar a ser lo que Tú quisiste que fuéramos... Ya que no podíamos ser salvados con justicia si no te amábamos... También nosotros te amamos con el mismo amor que has derramado en nuestros corazones: tu amor... es el Espíritu Santo". Guillermo murió en 1153.

Quoist: "En Jesucristo, con todos los otros hombres y en el Universo renovado, amar al ritmo de la Trinidad. Eso es el Cielo".

Plus: "El Cristiano no es tan sólo un redimido, sino también un redentor".

Henri Peryve: "Hay en todo sentimiento de amor profundo un elemento de infinito; el hombre busca algo más que lo finito, más que lo creado, más que lo imperfecto en aquello que ama; en el fondo, en cuanto ama, busca a Dios".

Séneca (+ 347 a.C.): "Sólo los que aman quieren morir para otro" (Banquet, 179 b). Pero Jesús además que morir él, nos resucita a nosotros, y eso sólo Jesús lo puede realizar, aunque también otros lo hayan prometido.

Schiller (+1802): "El amor es la escalera por la cual nos elevamos hasta ser semejantes a Dios".

Altruismo radical. 277.

San León Magno (+ 461): "Hemos recibido el Espíritu que viene de Dios...El mejor modo de ofrecer a Dios nuestro homenaje es, sin duda, ofrecerle lo que El mismo nos ha dado".

Tolstoi (+ 1910): "No hay más que una forma para ser feliz; vivir por los demás".

Sófocles (+ 405 a.C.): "La más bonita obra humana, es la de ser útil a nuestro prójimo".

Pascal (+ 1662): "El placer de los grandes consiste en poder hacer feliz a la gente".

Marcial (+ 104): "Tendrás siempre, sólo las riquezas que habrás regalado".

Comte (+ 1857): "Vivir por los demás no es sólo la ley del deber, es también la ley de la felicidad".

Graf (+ 1913): "El modo mejor de volvernos la vida agradable a nosotros mismos, es de volverla agradable a los demás".

Mazzini (+ 1872): "La vida a Uds. Dios se la dio para que la gasten en favor de la humanidad".

Einstein (+ 1955): "Sólo por los demás vale la pena vivir una vida".

Addler (+ 1937), psicoanalista, a sus pacientes decía: "Pueden Uds. sanar en dos semanas, si siguen la cura que les doy: busquen cada día un modo de dar gusto a alguien; cuando no logran dormir, ocupen ese tiempo pensando cómo dar gusto a alguien... El paciente sana inmediatamente, cuando logra establecer con sus semejantes un contacto sobre una base de igualdad y de colaboración".

Tagore (+ 1941): "Serví y vi que el servicio era alegría".

Mazzini (+1872): "Alegrar a nuestros semejantes es todavía lo mejor que podamos hacer en este mundo".

Leonardo Da Vinci (+ 1519): "No me sacio de servir. No me canso de ser útil".

Rosegger (+ 1918): "Alegrar a nuestros semejantes es todavía lo mejor que podemos hacer en este mundo".

Kalidasa (siglo XII): "Las grandes almas son como las nubes: recogen para repartir".

Pailleron (+ 1899): "La sola felicidad que tenemos, proviene de la felicidad que damos".

Herder (+ 1803): "El que sucumbe en sí mismo, es miserable; bienaventurado es aquel que produce por los demás, y en ellos goza y vive".

Emerson (+ 1882): "Un hombre debería volvernos la vida y la naturaleza más agradables: si no, no valía la pena que naciera".

278. Altruismo radical.

Dumas padre (+ 1870): "Más feliz que los felices es aquel que puede hacer felices a otros".

Dossi (+ 1910): "Entre los medios de conservar la salud y de recobrarla, yo pondría aquel de beneficiar a los demás... Sin los cuales no hay posibilidad de perfección para el hombre".

Feuerbach (+ 1872): "Vale algo sólo el que ama. No ser nada y no amar nada es idéntico".

María von Ebner-Eschenbach, nacida en 1830, dice: "Tú puedes tener paz, sólo si la das".

Pindaro (+ 441 a.C.): "Existen hombres devorados por la sed del oro; otros desean inmensas herencias; en cuanto a mí, mientras la tierra no reciba mi cuerpo mortal, pongo mi ambición en dar gusto a mis conciudadanos, a alabar lo que merece alabanza y a censurar lo que merece reprobación... La virtud crece con la justa alabanza del sabio".

Flaubert (+1880): "La vida es tolerable sólo si olvidamos nuestra miserable persona".

Jaspers: "Yo logro ser yo mismo, sólo cuando también los otros logran ser ellos mismos". Jaspers (1883-1969) es filósofo.

Cantú (+ 1895): "La caridad es el único tesoro que aumenta dividiéndolo".

San Agustín (+ 430): "Con el amor al prójimo el pobre es rico; sin el amor al prójimo, el rico es pobre".

Claudel (+1955): "La vida ¿qué vale, sino para que uno la entregue? Allí está la alegría, la libertad, la gracia, la juventud eterna".

Renard (+ 1910): "Un amigo es el que siempre adivina cuando tenemos necesidad de él".

Jesús: "Hagan siempre con los demás como ustedes quieren que ellos hagan con ustedes" (Mt 7,12).

De Unamuno (+ 1936): Hoy somos más que ayer, más seres, más divinos...No basta tener hoy en tu activo más buenas obras, es preciso que seas hoy mejor que ayer eras". "Anonadándome ante Ti, Ser pleno y perfecto, es como aniquilaré mi nada, y llegaré con tu gracia, a ser de tu Gloria".

San Pablo: "Procuren Uds. siempre hacer el bien, unos a otros y a todo el mundo" (1 Tes 5,15).

Walt Whitman (+1892): "En el rostro de los hombres y mujeres, yo encuentro a Dios".

Don Juan Rossi, fundador de la Pro Civitate Christiana, dijo el 28-1-1971: "En nuestro rostro todos deberían encontrar el rostro de Cristo".

Altruismo radical. 279.

San Luis de Montfort (+ 1716): "En todo escoge siempre lo peor" (M 76). Así de lo mejor gozarán otros.

Séneca (+ 65): "El que da pronto, da dos veces". "La mayoría de los hombres, no se enojan con el pecado, sino con el pecador".

Cicerón (+43 a.C.): "La verdadera amistad consiste en querer y rechazar las mismas cosas, con perfecto acuerdo, ya sea en las cosas humanas, ya sea en las divinas". "Un amigo seguro se reconoce en los peligros".

Saint-Exupéry (+1944): "El amor no piensa en recibir sino en dar".

Lacordaire (+ 1861): "No me llames Padre, ni mucho menos Reverendo padre: llámame amigo. Lo soy sinceramente. La amistad supera por naturaleza suya, a la paternidad".

San Grellet: "Sé que por este mundo paso sólo una vez. Tengo que hacer ahora el bien que puedo, y expresar a mi semejante la delicadeza que puedo expresar: no debo ni diferir eso, ni descuidarlo".

Calderón (+1681): "Se lamentaba un sabio de su miseria, y al campo se ha salido a comer yerbas. Volvió la cara y vio que otro comió las que él dejaba".

Rey: "No se hace nada por amor, si por amor no se hace todo".

Roux (+ 1905), poeta y sacerdote: "El que ama menos, ya no ama".

Lessing (+ 1781): "El que no quiere aceptar nada cuando yo tengo algo y él lo necesite, quiere decir que no quiere darme nada cuando él tenga algo y yo lo necesite".

San Roberto Belarmino (+ 1621): "Nos presentamos como verdaderos hijos de Dios, si amamos de veras a los demás, especialmente a los que no compensan".

Rondelet (+ 1893): "En la vida se debe escoger sólo entre dos caminos: venderse o donarse".

Platón (+ 347 a.C.): "En las amistades y en las relaciones humanas, la verdadera forma para volverse amado por todos, es estimar los favores que se reciben por parte de otros, más de como ellos mismos los estiman, y de considerar los favores que tú rindes a los otros, muy inferiores de como los consideran ellos".

Safo (+561 a.C.): "El amor triunfa de todos los obstáculos: es un pájaro dulce y cruel, al que nada puede resistir".

Pietro da Varzi: "La amistad supone igualdad y reciprocidad. El mismo Dios, antes de ofrecernos su amistad, en la Encarnación quiso achicarse para hacerse igual a nosotros".

280. Altruismo radical.

Camus (+ 1960): "La amistad verdadera se muestra en un hombre cuyo amigo había sido encarcelado y que todas las noches se acostaba en el suelo de su habitación para no gozar de una comodidad que se había quitado a aquel a quien amaba".

Beauchene (+ 1824): "Cuando se ama a alguna persona a pesar de sus defectos, se la ama quizá más que si no los tuviese".

San Francisco de Sales (+ 1622): "Se cogen más moscas con una gota de miel, que con un barril de vinagre".

San Pablo: "Se debe trabajar a fin de tener también para ayudar a los necesitados" (Hech 20,35).

Emperador Severo (+ 235): "Les juro que no es tan grande el placer que tengo por lo que he dado, como la pesadumbre de no poder dar más".

Rousseau (+1778): "Una de las ventajas de las buenas acciones es de elevar el alma, disponiéndola a hacer otras mejores".

San Agustín (+ 430): "Con la caridad el pobre es rico, y sin caridad todos los ricos son pobres".

San Cesáreo de Arles (+ 543): "Dios en este mundo padece frío y hambre en la persona de todos los pobres... El mismo Dios que se digna dar en el Cielo, quiere recibir en la tierra... No comprendo cómo te atreves a esperar recibir, si tú te niegas a dar" (CCL 103, 112).

San Basilio Magno (+379): "Tus riquezas tendrás que dejarlas aquí... Ante el Juez universal todos proclamarán tu generosidad... ¿Es que no ves cómo muchos dilapidan su dinero en los teatros, en los juegos?...sólo sabes decir: "No tengo nada que dar, soy pobre. En verdad eres pobre y privado de todo bien: pobre en amor, pobre en humanidad, pobre en confianza en Dios, pobre en esperanza eterna" (PG 31, 275).

Talmud (II siglo): "Es mejor encontrarse entre los perseguidos, que entre los perseguidores". "Aunque sea para una sola persona honrada, valía la pena que el mundo fuera creado".

San Luis de Montfort (+ 1716): "Aguanta a todo el mundo en sus defectos, por amor a Dios que te aguanta a ti" (M 53).

San Cipriano, Mártir (+258): "A los cristianos no se les permite matar a otros: más bien dejan que otros los maten a ellos". "Es imposible alcanzar el perdón que pedimos de nuestros pecados, si nosotros no actuamos de modo semejante con los que nos han hecho alguna ofensa".

Olier (+ 1657): "¿He dejado que aparezca Jesucristo en mi conducta?".

Cuidamos de los enfermos. 281.

8. Nos encanta cuidar de los enfermos.

San Vicente de Paúl (1576-1660) en 1617 encuentra a un grupo de damas que, tras la invitación que él había hecho en la homilía, está visitando una familia enferma: "Yo propuse a todas aquellas buenas personas... que se señalara cada una un día para recoger limosnas, no sólo para aquellos, sino también para casos posteriores". Y a los tres meses a esta "Cofradía de la Caridad" da un reglamento: "La que estará de turno preparará la comida, la llevará a los enfermos, al llegar los saludará alegre y caritativamente, pondrá la tablita sobre la cama, encima una servilleta, un tarro, una cuchara y pan, hará lavar las manos a los enfermos y dirá el Bendice... todo con amor como si lo hiciera a su hijo o más bien a Dios...Acordándose de empezar siempre por el que tiene a alguien con él y acabar por los que estén solos, a fin de poder estar con ellos más tiempo".

El Señor Marquiset en 1966 fundó los "Hermanos del hombre" que hasta 1973 salvaron a 36,000 niños; y al que le acusaba de paternalismo, contestaba: "Si uno ve que una casa se está quemando, ¿acaso se dice a sí mismo que dentro de diez años se van a construir casas incombustibles, y se va? ¡No! Comienza a tratar de apagar el incendio". Los "Hermanos" trabajan gratuitamente, y hasta 1973 en la India ya habían cavado 165 pozos, 15 de los cuales permiten tener 4 cosechas al año, en una zona que antes era desértica. Uno de esos "Hermanos", Juan María Versteage, de 22 años, en 1970 recibió el premio Schweitzer para la paz.

Fulton Sheen, Obispo: "Hasta el día del juicio, Jesús pasará por el mundo escondido tras la faz del enfermo y del necesitado".

Dionisio, Obispo de Alejandría, en la carta escrita en la Pascua del año 262, decía: "La mayoría de nuestros hermanos ...olvidándose de sí mismos... visitaban a los enfermos, los servían con abundancia, los cuidaban en Cristo, y hasta morían contentísimos con ellos, contagiados por la enfermedad ajena".

Ordenanzas del Gobernador del Perú a los Corregidores (1565): "En cada repartimiento haya un hospital donde se tenga cuidado de curar los indios pobres que hubiere y por allí pasaren, y en esto procuraréis que haya el mejor orden".

Gregory Menn, de 16 años, antes de morir en Nápoles, en diciembre de 1969, hizo don de su cuerpo. Así con sus ojos y sus riñones fueron beneficiadas cuatro personas. John, su papá, decía a los que habían sido ciegos: "Estoy contento de que puedan Uds. recibir los ojos de un chico que veía siempre el lado bueno de la vida y el aspecto mejor en las personas. Deseo que sirvan al mismo fin, también

282. Amamos desinteresadamente.

en Uds." (Selecciones, octubre de 1970). En nuestro testamento los cristianos dejamos nuestro cuerpo a los hospitales. Y también durante la vida a menudo entregamos nuestra sangre a los bancos apropiados.

El Sacerdote Blain habla de San Luis (+ 1716): "En secundaria... Luis Grignon era uno de los estudiantes que yo reunía todas las semanas. . . y los enviaba de dos en dos, o de tres en tres, a servir a los pobres en el Hospital Genera ..., a leer durante la comida y a enseñarles el catecismo".

Fedro (+ 44): "El amigo seguro se reconoce en la ocasión Insegura".

9. Amamos desinteresadamente.

Los católicos amamos al prójimo y a Dios, aunque no se nos premiara con la alegría eterna del Cielo. Pero naturalmente Dios siempre nos premia.

Sta. Catalina de Siena (+ 1380): "¿Qué consuelo podría encontrar yo en poseer la Vida, viendo que tu pueblo está privado de ella, y viendo cómo las tinieblas del pecado cubren a tu amada Esposa, por mis pecados y los de las demás creaturas tuyas?" (DP 4,13).

E. Gilson (L'Esprit de la phil. M, 1944, pág. 275): "El amor no ama con vistas a la recompensa, pues por este mismo hecho dejaría de ser amor. Pero no se le puede pedir al amor, que ame renunciando a la alegría que le da la posesión de su objeto, pues esta alegría le es connatural. Si el amor renunciara a la alegría que lo acompaña, aceptaría dejar de ser amor. Todo amor es, por tanto, desinteresado y gratificado a la vez. Más aún: no puede ser gratificado, si no es desinteresado, ya que el desinterés constituye su misma esencia. El amor sólo puede existir cuando no exige paga. Pero le basta existir, para estar pagado".

San Jerónimo (+ 420) en el año 384 desde el barco que, dejando Roma, lo llevaría de nuevo a su convento de Belén, escribió a la noble cristiana Asela, pidiendo más austeridad y altruismo: "A ti te gusta bañarte todos los días... Regüeldas a faisanes o gallinas del bosque y alardeas de haber comido lampreas... Te encantan las manadas de quienes ríen a carcajadas. A Paula y a Melania les encantan los que lloran... Tú las tienes por miserables; nosotros te tenemos a ti por más miserable...Unos a otros nos tenemos por locos"(BAC 219,316).

San Gregorio papa (+604): "Cuando ella practica el bien movi-

Amamos desinteresadamente. 283.

da sólo por el temor, todavía no se ha apartado totalmente del mal, ya que continúa pecando por el hecho de que querría pecar si pudiera hacerlo impunemente" (PL 75, 543-544). Ver también 1 Jn 4, 18.

Flaubert (+1880): "El corazón es una riqueza que no se vende ni se compra, sino que se regala".

La Bruyère (+1696): "Sólo la intención hace el mérito de las acciones humanas, y el desinterés lo perfecciona".

Platón (+347 a.C.): "Ayudar a los necesitados, no sólo es parte del deber, sino de la felicidad".

Una leyenda dice que el Cielo y el Infierno consisten en dos lujosos banquetes cuyos cubiertos tienen dos metros de largo: la única diferencia entre los dos consiste en que en el Infierno cada uno quiere con egoísmo poner comida en su propia boca, y se desespera por no lograrlo; mientras que en el Cielo, acostumbrados al cristiano altruismo, cada uno la pone en la boca de la persona que está al frente, y así se alimentan abundantemente los unos a los otros.

San Vicente de Paúl (+1660): "El amor cierra los ojos y abre los brazos".

Bossuet (+1704): "Aquel que pone límites a su amor no sabe lo que es amar". Hay que dar la vida como Jesús. Ver también Filp 2,3-4 y Rom 15,2.

Don Orione (+1940): "¡Oh Señor, ponme en la boca del Infierno, para que yo, por tu misericordia, la cierre!".

San Pablo: "Hasta quisiera estar yo mismo bajo maldición, separado de Cristo, si esto fuera en bien de mis hermanos" (Rom 9,3).

Sta. Teresa de Lisieux (+1897): "Me sobrecogió el pensamiento triste de que nunca jamás, desde el abismo del Infierno, le llegaría un solo acto de amor. Entonces le dije que con gusto consentiría verme abismada en aquel lugar de tormentos y de blasfemias, para que también allí fuera amado eternamente. No podía glorificarle así, ya que Él no desea sino nuestra bienaventuranza; pero cuando uno ama, se ve forzado a decir mil locuras". "Lo único que merece llamarse amor es la entera inmolación de uno mismo". Ver también Sal 113B,1.

San Francisco de Sales (+1622): "La muerte misma no puede entristecer a quien sabe que su amor soberano vive; al amor le basta saber que aquel a quien ama más que a sí mismo, está colmado de bienes eternos".

San Pablo: "Hay que buscar el bien de otros, y no el bien de uno mismo... No busco mi propio bien sino el de los demás, para que se

284. Amor único.

salven; sigan Uds. mi ejemplo, como yo sigo el ejemplo de Cristo" (1 Cor 10,24-33; 11,1).

Víctor Hugo (+1885): "Todo poder es deber".

Teresa Neumann: "Si mi pobre dolor contribuye a que algunos más lleguen a amarte, déjame sufrir eternamente todos los días diez veces lo que ahora sufro, y lo sufriré con gusto".

Sta. Margarita de Cortona (+1297): "Yo preferiría ir al Infierno sin pecado, antes que subir al Cielo, si fuera posible, sin estar perfectamente purificada".

Dolent (+1909): "El amor es una rehabilitación de la esclavitud".

Gautier (+1872): "Poder amar ya es una gran felicidad, aunque el amor no es reciprocado".

San Bernardo (+1153): "Los Santos no necesitan de nuestros honores, ni les añade nada nuestra devoción. Es que la veneración de su memoria redundan en provecho nuestro, no suyo" (Sermón 2).

San Agustín (+340): "Que el nombre del Señor... no sea nunca despreciado; lo cual, ciertamente, redundan en bien de los hombres y no en bien de Dios" (CSEL 44,63).

10. Nuestro amor es único.

Sto. Tomás (+1274): "La caridad es una amistad del hombre hacia Dios principalmente, y, como consecuencia, hacia las cosas que pertenecen a Dios, entre las cuales está el mismo hombre que tiene caridad". "Lo primero que le ocurre al hombre que tiene uso de razón, es que piensa en sí mismo, al que, como a un fin, subordina las otras cosas: y eso porque en cuanto a la intención, lo primero es el fin" (I-II, 89, 6,3). "El amor a Dios se incluye virtualmente en el amor al prójimo, como la causa en el efecto, y el amor al prójimo se incluye en el amor a Dios, como el efecto en la causa". "El acto con que se ama al prójimo, específicamente es el mismo que el acto con que se ama a Dios".

San Juan: "Amar a un padre es amar también a los hijos de ese padre. Cuando amamos a Dios y hacemos lo que Él manda, sabemos que amamos también a los hijos de Dios" (1 Jn 5, 1-2).

Séneca (+65): "Si quieres vivir para ti, es necesario que vivas para los demás". "Sepan Uds: que cuando uno es amigo de sí mismo, lo es también de todo el mundo" (Ep.).

Biblia: "Toda la Ley se comprende en este solo mandamiento:

Amor único. 285.

Ama a tu prójimo como te amas a ti mismo" (Gál 5,14).

"Si alguno dice: "Yo amo a Dios", y al mismo tiempo odia a su Hermano, es un mentiroso" (1 Jn 4,20).

Lanza del Vasto: "No se trata de dos mandamientos, sino de uno: de tres en uno. ama a Dios, ama al prójimo, ámate a ti mismo: y estos tres amores hacen un solo amor... Si te amas a ti mismo sin amarle a Dios y al prójimo, tu amor es lo contrario del amor y la boca del Infierno. Pero si amas a Dios y al prójimo y no te amas a ti mismo, tu amor no es un don, porque no se puede donar lo que no se ama... Ama, pues, a Dios por amor al prójimo y a ti mismo. Ama al prójimo por amor a Dios y a ti mismo. Amate a ti mismo por amor al prójimo y a Dios. No pongas los opuestos, sino únelos en el amor. Crea en ti la trinidad del amor".

San Agustín (+430): "El primero de los Mandamientos es el amor a Dios, pero en el orden de la acción debemos comenzar por llevar a la práctica el amor al prójimo: "Amándole a Dios con toda tu persona, te amas también a ti mismo. ¿Crees acaso que es Dios que saca ventaja de tu amor? No; eres tú... Y tú no te amabas cuando no le amabas a Dios que te ha creado; más bien entonces te odiabas". "Te amas eficazmente a ti mismo, si le amas a Dios más que a Ti mismo".

Casiodoro (+562) dice a Jesús: "Recién voy a ser mío, cuando yo sea tuyo".

Six: "Se ora a Dios diciendo que se le ama más que a su creación... Así prácticamente se niega uno de los dos términos".

Sta. Catalina de Génova (+1510) escuchó a Jesús que le decía: "El que me ama a mí, ama también todo lo que yo amo".

Ruysbroeck (+1381): "Si estás en éxtasis, y tu hermano necesita una tisana, deja el éxtasis y llévale la tisana. El Dios que dejas es menos seguro que el Dios que encuentras".

San Juan Crisóstomo (+407): "El no se fija ni en su honor, cuando se trata de exigir nuestro amor al prójimo, y dice (Mt 5,23): Se interrumpa no más el culto a mí, pero se restablezca tu caridad". "Dios busca asociados a su amor, y dice: Si tú amas a los que yo amo, entonces yo me crearé amado de ti sinceramente".

Dostoievski (+1881): "Cada uno es responsable de todos, ante todos, ante su conciencia y ante Dios".

Sta. Catalina de Siena (+1380): "El egoísmo... Te achica el corazón de forma que no quepa en él, ni tú ni el prójimo, y la divina caridad lo ensancha, juntando en sí a amigos y a toda creatura razonable". Y Jesús le decía: "Mi amor y el amor del prójimo son uno solo: cuando más un alma me ama a mí, más ama a su prójimo, pues

286. Dialogamos.

el amor que se le profesa procede de mí". "A Uds. los he puesto junto a su prójimo, para permitirles hacer lo que a mí no pueden hacerme: amarle con desinterés, sin esperar ningún premio ni ventaja".

Feuerbach (+1872): "Tu primer deber es hacerte feliz a ti mismo. Si tú estás feliz, haces también felices a los demás. El que está feliz quiere ser rodeado sólo por personas felices".

Coleridge (+1834): "Reza bien el que ama al hombre, al pájaro y al animal; reza mejor el que ama todas las cosas grandes y pequeñas, porque el buen Dios que nos ama lo ha creado todo y lo ama todo".

Teognis (+500 a.C.): "Todas las virtudes están comprendidas en la justicia".

11. Vivimos siempre en diálogo con todos.

El Concilio Vaticano II dando los requisitos del diálogo, cita a San Agustín (+430): "Haya unidad en lo necesario, libertad en lo dudoso, caridad en todo" (GS 92).

Goethe (+1832): "Todos somos tan limitados, que siempre creemos tener razón".

San Pablo: "Que cada uno considere a los otros como mejores que él mismo" (Filp 2,3).

San Luis de Montfort (+1716): "Uds. deben creer que la opinión de los demás, sobre algún asunto indiferente, es siempre más justa y más sólida que la de Uds., aunque quieran persuadirse de lo contrario" (M 20).

San Agustín (+430): "Nadie es tan pobre que no pueda enriquecer a los demás, y nadie es tan rico que no pueda ser enriquecido por los demás".

Claudel (+1955): "Cualquiera que se nos acerque, tiene algo con que beneficiarnos, y nosotros tenemos algo para dárselo a él".

De Unamuno (+1936): "Recen más y disputen menos, y hallándose más tiempo unidos y menos disputando, vendrán mejor a un acuerdo".

Isócrates (+338 a.C.): "Para que seamos corteses, debemos hablar a todos los que encontramos; para que seamos amables, debemos entretenerlos de cosas que les interesen".

Cicerón (+43 a.C.): "Es difícil decir cuánto concilia los ánimos humanos, la cortesía y una conversación afable". "Buscaré siempre, dudaré a menudo, y desconfiaré de mí mismo".

Joubert (+1824): "El fin de las disputas y de los debates, no

Dialogamos. 287.

debe ser la victoria, sino el perfeccionamiento de nosotros mismos".
Séneca (+65): "Alaba moderadamente, pero reprocha todavía con más moderación".
Petrarca (+1347): "El sabio cambia de opinión; sólo el tonto persiste en su testarudez".
Sófocles (+405 a.C.): "Equivocarse es común a todos los hombres, pero después de cometer un error, el sabio repara el mal que ha hecho y no se queda obstinado. La obstinación genera toda clase de males".
Steele (+1729): "La mejor compañía está hecha por cinco personas".
Publio Siro (I siglo a.C.): "Si aguantas los vicios del amigo sin corregirlos, los haces tuyos".
Swift (+1745) "Un hombre nunca debería tener vergüenza de reconocer de haber estado en el error, en otras palabras eso quiere decir que él hoy es más sabio que ayer".
André Maurois (+1967): "La conversación es un edificio que se construye comunitariamente; los interlocutores deben disponer sus frases pensando en el efecto de conjunto, como los albañiles disponen sus piedras".
Hugo (+1885): "Nada es tan estúpido como vencer; la verdadera gloria está en convencer" (=vencer junto).
Sócrates (+399 a.C.): "**Para ser felices, vivan Uds. en guerra con sus pasiones y en paz con las pasiones de los demás**".
Goethe (+1832): "Aceptar buen consejo no es sino aumentar la propia habilidad".
Galiani, Sacerdote (+1787): "La buena filosofía comienza con dudar, y nunca termina con obstinarse".
San Benito (+543): "Ordenamos que se convoque a todos a la Asamblea, porque a menudo Dios revela a los más jóvenes lo que es mejor". "Deben rivalizar en obedecerse mutuamente". "Nadie debe inquietarse por lo que le es útil a él, sino más bien por lo que él cree ser útil a los demás".
Cicerón (+43 a.C.): "Estamos siempre listos para contradecir sin obstinación, y para dejarnos contradecir sin irritarnos" (Tusc.).
San Juan Crisóstomo (+407): "Esta es la prueba del verdadero y sincero amor fraternal, el mutuo intercambio de bienes espirituales" (PG 59,120).
La Rochefoucauld (+1680): "Es una gran tontería, pretender que sólo somos sabios nosotros mismos".
Voltaire (+1778): "Estamos de acuerdo sobre dos o tres puntos

288. Dialogamos.

que comprendemos, y discutimos sobre dos o tres mil puntos que no podemos comprender".
Horacio (+8 a.C.): "A menudo peleamos sobre la lana de las cabras". Por gusto, porque la cabra no tiene lana.
Rousseau (+1778): "Las injurias son los argumentos de los que no tienen razón".
Terencio (+159 a.C.): "Tantos son los hombres, otros tantos los pareceres".
Faber (+1863): "Las más de las veces hablamos en la conversación más de lo que los demás quisieran que hablásemos".
Southey (+1843): "La rabia de la intolerancia es el más loco y peligroso de los vicios, porque nos engaña con el aspecto de la virtud".
Leonardo de Vinci (+1519): "Corrige al amigo secretamente, y alábale públicamente".
Juan XXIII (+1963): "Busquen lo que une y no lo que separa".
Montagüe (+1762): "La cortesía no cuesta nada y lo consigue todo".
Say (+1832): "No hay ningún tonto que no pueda enseñar algo a la persona de más grande inteligencia y cultura".
Bontempelli (+1960): "Conversar es entrar cada uno en el surco de lo que el otro ha dicho, y de ahí continuar un poco o perfeccionar aquel surco: en suma diálogo es colaboración".
Graf (+1913): "Muy pocos son los hombres que sepan aguantar en los demás sus propios defectos".
Habel (+3): "Seguramente te conoces a ti mismo, si descubres más defectos en ti que en los demás".
La Rochefoucauld (+1680): "No declaramos algunos de nuestros pequeños defectos, sino para convencer de que no tenemos ninguno grande". "Existen algunos defectos que, bien utilizados, brillan más que la misma virtud".
Matastasio (+1782): "¿Quién puede jactarse de no tener defectos? El que examina los suyos, aprende a perdonar los ajenos".
Cardenal de Retz (+1679): "Existen algunos defectos que ponen de relieve una bella alma, más que algunas virtudes".
Dryden (+700): "No tiene dignidad el que no se atreve a hablar a su enemigo".
Disraeli (+1881): "La naturaleza nos ha dado dos orejas, pero una sola boca".
Rücker (+866): "Cada error contiene un núcleo de verdad, y cada verdad puede ser una semilla de error".
Guinon: "El verdadero secreto de la felicidad consiste en exigir

Ayuno Altruista. 289.

mucho por parte de sí mismo, y poco por parte de los demás".
Foscolo (+1827): "Creo que en las discusiones humanas nunca la razón está totalmente a un lado, ni el error totalmente al otro".
La Rochefoucauld (+1680): "Las polémicas no durarían mucho si la equivocación estuviera toda a un solo lado".
San Gregorio Magno (+604): "Es más glorioso superar una injuria callándose que vencerla contestando".
San Efrén (+379): "Reprendo a los demás, y no sé reprenderme a mí mismo. Me amarga el orgullo ajeno, y mientras tanto yo oprimo a los demás con el peso de mi orgullo. Duro y despiadado hacia los hermanos, yo pido compasión a todo el mundo. Inmensamente sensible a la más pequeña contradicción, yo vuelvo infelices a los otros. No me gusta alabar a los demás, y yo soy ávido de alabanzas. . Listo para exhortar a que otros hagan, en hacerlo yo, soy flojo... ¿Acaso tengo que desesperar de mi salvación? No. Sino invocar la misericordia de Dios y las oraciones de Uds."

12. Nuestro ayuno es altruista.

San León Magno (+461), Papa: "Les mandamos este ayuno... solamente entonces el remedio del ayuno asegura la curación del alma, cuando la abstinencia de aquel que ayuna alivia el hambre del pobre".
Hermas, hermano del Papa Pío I (+155): "El día en que ayunéis, no usaréis más que pan y agua. Calcularéis la cantidad de alimento que habrías tomado en días normales: pondréis de lado la cantidad de dinero que habrías gastado y la daréis a la viuda, al huérfano o a los pobres".
Orígenes (+254): "Que el pobre encuentre su alimento en la privación de aquel que ayuna".
Aristides de Atenas (siglo II) dice de los cristianos: "Si hay que ayudar a un esclavo o a un pobre, ayunan dos o tres días, y le mandan el alimento que habían preparado para sí".
San Pedro Crisólogo (+450): "El ayuno es el alma de la oración, la misericordia es lo que da vida al ayuno. Nadie intenta separar estas cosas, pues son inseparables. El que sólo practica una de ellas, o no las practica simultáneamente, es como si nada hiciera... Que se haga sensible al hambre de los demás... El ayuno no da fruto si no es regado por la misericordia... Al dar al pobre das a ti mismo" (Sermón 43).
Biblia: "¿No saben Uds. cuál es el ayuno que me agrada?

290. Ayuno Altruista.

Romper las cadenas injustas... compartirás tu pan con el hambriento, los pobres sin techo entrarán a tu casa, vestirás al que veas desnudo" (Is 58,6-7).
Luciano de Samosata (130-200) en sus libros siempre se burla del cristianismo, pero debe admitir: "Es una cosa increíble la prisa con que las gentes de esta religión se asisten en sus necesidades. Para esto no ahorran nada. Su primer Legislador les ha inculcado que son todos hermanos".